

# LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

## GACETA DE TEATROS.



Núm. 16

Madrid: domingo 25 de Febrero—1845.

Año IV.

SUMARIO.— Dos palabras sobre la música instrumental por M. Jimenez.— La ópera en Madrid. por Zampa.— La flor rica, poesía por Vicente Sain Pardo.— Un amor loco, novela original por la Siempreviva.— Album.

### DOS PALABRAS

SOBRE LA HISTORIA DE LA MUSICA INSTRUMENTAL

#### I

Antes de entrar en detalles sobre la historia de la instrumentación y de presentar las continuas variaciones que el tiempo ha causado en ella, variaciones que ciertamente no han dejado de ser importantes para su complemento, es preciso descifrar que es lo que nosotros comprendemos por música instrumental. Ella no aparece sino como un sistema de melodías que aplicado á uno ó muchos instrumentos nos resulta una combinación de efectos mas ó menos sorprendentes. De aquí resulta que todas esas interminables combinaciones que producen en nuestros oídos tan variados efectos, solo se reducen á la apropiación que el compositor hace de las melódicas notas que el arte presenta. Si sorprendente para nosotros es el resultado de ese conjunto armónico, mas lo es ó al menos así lo juzgamos, el acierto para repartirlo; porque no consiste todo á veces en

poseer el secreto de las reglas, sino en practicarlo con acierto, es decir, en colocar los ecos de tal suerte, que de su acertada posición resulte un efecto inesperado.

En la actualidad no se puede apreciar cual merece el arte de la instrumentación, dice Mr. Berlioz en sus científicos artículos que ha escrito sobre ella y que ha insertado en nuestro periódico en sus números anteriores. En ninguna época de la música, añade el mismo escritor, se ha valuado el mérito de la instrumentación como en la nuestra. Tanto en su primer aserto como en el segundo, no es necesario que nuestra pluma afirme la veracidad de ellos, porque los profundos conocimientos del citado Berlioz no necesitan comentarios de quienes se juzgan sobrados inferiores para poder objetar sus acertadas proposiciones. Si la instrumentación no ha llegado en nuestros días á un estado de imponderables ventajas, diganlo las obras de Rossini; hablen por nosotros las del grave y doliente Meyerbeer. Los magníficos trozos que ellos han sembrado de nuevas y sublimes ideas, de efectos ignorados, nos revelan el poder de la instrumentación sobre las voces. Cualquiera diría que un poder celestial ha dado aquella animación que se dibuja en el fondo de sus complicadas armonías! Hay momentos en que varios acordes nos vienen dolorosamente: hay otros que nos vivifican derramando en nuestros corazones, demasiado débiles á las impresiones amoro-

sas, un placer que nos arroba y otros que hacen que nuestros ojos viertan lágrimas de fuego! Y todo este inesperado efecto, toda esa incomprensible sensación, solo es debida á la buena complicación de la armonía, á los fogosos acordes, á las sencillas frases que nos identifican de tal manera con aquellos sensibles acentos, que hay instantes en que rueda por nuestra turbada imaginación la apetecida realidad.

Anteponiendo á todos los instrumentos la voz humana por ser el mas bello de todos y el que sirve de tipo á todos los demas, pasamos á conocer las divisiones que se hacen de los instrumentos músicos. Bajo dos respectos debemos considerarlos; en cuanto al principio sonoro que forma el bajo de cada uno de ellos, y en cuanto á la parte mecánica de su ejecución. El principio sonoro, como todos sabemos, reside en los de cuerda, de timbre y de viento: el mecanismo se reduce á muchos, tales como los de arco, los de teclado, los llamados de percusión, los de viento, los punteados y finalmente los de máquina.

Pero diremos, ¿todos los instrumentos que acabamos de notar han sido siempre usados? han podido tener aplicación en todos tiempos? Juzgamos que no han estado ejerciendo su alta ó pequeña influencia en todos los pueblos y en todas las épocas, si atendemos á que no han estado en uso entre ellos puesto que cada país, cada siglo que ha pasado, han usado los que á ellos pertenecían



El reseñarlos tal cual ellos reclaman sería salir de los límites que nos hemos propuesto al tomar la pluma.

Ya hemos dicho que la música instrumental no es otra cosa que un sistema de melodías, que aplicado á tal ó cual instrumento, hace producir un efecto maravilloso. Si tratamos de analizarla puede considerarse bajo dos respectos: uno como música particular y otro como la reunión de ella.

La primera, es decir, la música particular que es la que pertenece á un instrumento aislado, ora cuando ejecuta un solo, ora cuando sea acompañado de muchos admite tantos modos como instrumentos hay, mas como ya hemos advertido omitimos el entrar en detalles sobre el estenso asunto que nos ocupa, solo diremos que á ella pertenecen todos los estudios, las sonatas, las fantasías y otras muchas piezas de diferentes formas y caracteres.

Por lo que respecta á la constitucion de ese dilatado número de piezas comprendidas en el de solos, ha sufrido notables alteraciones, no solo en las formas melódicas, sino lo que es mas en la eleccion de instrumentos para su desempeño. Decimos en las formas melódicas, porque si atendemos á las adopciones que cada día teleran, vemos los cambios que se obran en la estructura y en el gusto de la época; en la eleccion de instrumentos, porque desde la mas ínfima ó simple pieza, que sin duda es la sonata, hasta la mas elevada que figura ser el concierto, no vemos mas que variaciones, tanto en la forma como en el complemento de ellas. Si hubo un tiempo en que la primera pareció bosquejada, Corelli cambió todas sus formas fijandola por mucho tiempo: si el concierto que Torelli inventara y que solo se veia reducido á cinco instrumentos, creyese no pasar de allí, Stamitz y Benda lo ampliaron por medio de los de viento y nos lo presentaron á manera de una compendiada sinfonía, cuya complicacion lo embelleció notablemente.

Persisten muchos en que la ejecucion de la música antigua era mas simple y mas facil que la moderna; pero todos los que así piensan incurren en un error muy grave. Si muchos antepasados se servian muchas veces de mayores valores, tambien aquellos eran ejecutados con mayor celeridad que hoy solemos efectuarlo. Mucho pudiéramos sentar para contrarrestar esa mal fundada opinion que aun ocupa en la actualidad á nuestros críticos, pero acaso sería predicar en desierto, puesto que ni ellos, ni nosotros existíamos entonces, y por consiguiente solo nos fundamos en las obras que nos han dejado. Si por ellas hemos de consolidar nuestro juicio, remitimos á nuestros contradictores á la profusion de piezas de los precedentes siglos, y paren su vista ante el libro *virginal* de la reina Isabel, que segun los cronistas apareció en el año de 1578; allí facilmente comprenderán si hay ó no dificultades suficientes á hacer tropezar al mas correcto ejecutante de nuestros dias. Si no se nos quiere objetar esta opinion, preciso es convencerse de que no hay motivo para impugnar á nuestros antepasados de que no tenían enemigo contra quien luchar, porque las composiciones eran sobrado faciles para ello. Recorran el antiguo repertorio y tal vez caerán de su ignorado error.

M. JIMÉNEZ.

## LA OPERA EN MADRID.

He aquí un pensamiento para un artículo, que ni de molde. *La ópera en Madrid!* Quién estuviera en Madrid? dirán algunos provincianos. La ópera en Madrid no val res dirán los filarmónicos barceloneses.

Y nosotros decimos, que la ópera en Madrid vale muchos miles de duros, si no para los españoles, al menos para ese enjambre de italianos que amen de destrozar alguna *cavatina* destrozan mas los bolsillos de este público *bestia é imbecil* como ellos le llaman muy dulcemente.

Algunos que no han visto á Madrid sino en el mapa, creerán que habiendo dos compañías de ópera, estamos tan encantados con los cánticos de ambas, que no falta sino ir derecho á la gloria; pues señor, sucede cabalmente lo contrario.

La ópera en Madrid no es mas que para los extranjeros, y lo vamos á probar. Si se trata de traer una prima donna, que sea italiana; poder de Dios! como si en Italia no las hubiese actualmente españolas. Si se trata de algun bajo, tambien italiano; uff, los apellidos en *ini* valen mas dinero que los en *á* ó en *é*, ¿pero á que cansarnos? los italianos estan de moda, y viva la moda; pero *Zampa*, los hará cambiar de faz.

Un solo argumento haríamos á los empresarios, al público y al gobierno; (este último debe caminar en España siempre á retaguardia).

¿Se cantan las óperas en Italia en language español ó italiano? En italiano: ¿sí? pues en la patria de Pelayo no debe cantarse sino en español.

Que no es de moda, dirán algunos: pues introducirlo, y *Zampa* es el primero que va á dar cada cuchillada que cante el credo á las modas extravagantes ó estrangeras, que es lo mismo.

Todo lo español debe ser siempre de moda, y el que no se conforme con lo que tiene en su casa, echarle la penitencia de que vaya descalzo á París.

Para hacer moda de la ópera española se necesitan dos cosas: *óperas españolas y cantantes españoles*. Las primeras si se pagan, se encuentran: y los segundos si se pagan tambien los hay, y mas pronto que los italianos, aunque no sean tan italianos.

Hasta los ingleses tienen ópera nacional, y traducen en verso y en su idioma la *Norma*, *Beisario*, *Puritani*, *Semiramide* y otras: ¿y por qué los españoles hemos de ser de peor condicion que los isleños? ¿No se presta nuestra poesia?... Una apuesta hacemos á los empresarios de los teatros de esta corte: si los pagan, hay *poetas y músicos españoles* (crucos) que cada mes se comprometan á escribir una ópera cómica ú opereta: si el éxito es bueno se paga la composicion, si es malo basta á los autores la bafa que el público les pegue.

Aquí de todos los colegas periodísticos; hijos, míos chillad, para que tengamos *ópera nacional*, para que por este medio honrado comamos todos, pues de lo contrario, de poquísima utilidad nos es alabar todos los dias á los italianos, quienes te adulan por un elogio, y te escarnecen y desprecian por un acertado consejo. Esta es una verdad como un templo, escueza el que algo le toque, que le dicho bien dicho está.

La ópera en Madrid no sirve mas que para los extranjeros, y si no echad una mirada por los teatros y os convencereis que hay extranjeros que tienen cuatro ó cinco empleos, y que por su gusto quisiera devorar con los ojos á toda la orquesta. No obstante, es extranjero y es protegido.

Vá un músico español á pretender, y se le contesta: *no hay vacante alguna: la empresa*

no puede gastar mas: aguarde V. al año siguiente: tenga V. paciencia: siento mucho que sea V. español: ¿eh? qué tal le parece á Vds. la proteccion que se da á los artistas españoles? Pues ni hay mas ni menos: esto es lo que pasa.

Los empresarios no atienden al mérito, si á sus intereses particulares y de partido. Aunque sea V. mas español que Santiago el de las conchas, no podrá V. arrancar ninguna á los empresarios.

Dirán algunos que nuestro público no está civilizado para oír música nacional; que se reiría de oír cantar en castellano; pero esto queda destruido en el acto, nada mas que probando hasta la evidencia, que en los conciertos de la *Iberia musical y literaria* se han aplaudido las piezas españolas que en aquellas se han cantado, y eso que ni conocia el público el argumento, y les faltaba la escena: lo que no gusta en España son mamarrachos, y á fé que en los teatros no es donde menos se escasean.

La ópera en Madrid no sirve mas que para cuatro personas de moda; las cuales entran en el teatro por moda, y que para ellos lo mismo les importa que cante en italiano que en turco.

—Ha asistido V. esta noche á la representacion de *I Lombardi*?

—Sí.

—Qué interesante estaba *Bellini* vestido de turco?

—En efecto.

—Y en el *D. Pascual* ha estado V. dias pasados?

—Tambien.

—Qué bravo es *Bonfigli*! si no hiciera tanto mimo cantaria mejor: ¿no es verdad?

—Sí: eso de los gestos, es una mafia fatal.

—Qué le pareció á V. la *Tirelli*?

—Señorita!

—Vamos que no lo hizo tan mal, pues los vestidos á la *derniere* le cuadran perfectamente.

—En efecto: es un traje elegantísimo.

No prosigamos por hoy, porque tales puerilidades nos harian conocer el objeto de la mayor parte de las personas elegantes que van al teatro de la ópera, por moda: que se cuidan poco si los artistas son italianos ó no lo son: de si se debiera proteger á los españoles ó se los debe dejar morir de hambre: todo esto no vale un cómino para tales gentes: lo que quieren es divertirse, ver el traje que llevan la marquesa A, ó el elegante B, mirar si los artistas salen bien ó mal vestidos aunque canten diabólicamente, y pasar divertidos un par de horas en la noche.

*Zampa* cree que debe tener la ópera un objeto nacional; algunos medios se han indicado en el presente articulo, y no dejarán de indicarse en algunos otros: esperando que nuestros colegas nos ayuden en esta cruzada nacional para que llegue el dia en que podamos ganar para pan:

ZAMPA.

## POESIA.

### LA FLOR SECA.

#### I

Del Sol y la lluvia rojas  
Ruedan á impulso del viento  
Una por una tus ojos  
¡Ay!  
Y nos arranca un lamento  
Cada despojo que cae.



El viento que hoy la despoja  
Ayer la mimaba ufano  
Besandola hoja por hoja  
¡Ay!  
Y ora en sus alas, liviano  
Sus frágiles galas trae.

## II

¡Ay! aquellos que robaron  
Una por una tus flores  
Escarnecen tus dolores  
¡Mártir de tu juventud!  
Y las ojas que besaron  
Ajan en torpe polfía  
Mofándose, vida mía  
De tu perdida virtud.

Esas ojas que entre el polvo  
En alas del viento quedan  
Por siempre en el polvo quedan  
¡Ángel de mi corazón!  
Las flores que te arrancaron  
Aun brotarán en el suelo  
Y embellecerán un Cielo  
Símbolos de espíacion!

VICENTE SAINZ PARDO.

## UN AMOR LOCO.

NOVELA ORIGINAL.

(Continuación.)

## CAPITULO V.

Poco despues de amanecer del día siguiente ya estaba yo despierto. La noche habia sido poco tranquila para mí. La historia de Villaroel, me enseñaba ideas enteramente nuevas, y muy distantes del círculo á que mi poco conocimiento del mundo circunscribía la marcha inocente y pacífica de mi vida. Mis padres se presentaban á mi imaginación con su semblante respetable y sereno; en mí, que la obediencia era una necesidad involuntaria, no cojía la comprensión del incierto periodo que acababa de explicarme de sus aventuras, el desgraciado don Diego. Sin embargo, me habian afectado de una manera estraña sus sucesos, y, los nuevos rasgos con que me se representaba su carácter, confieso que hicieron gran sensación en mi alma. La serenidad, el incomprendible despego con que hablaba de desdichas que á mí me hubieran sido imposibles de soportar, me maravillaban.

En medio de mis reflexiones, se me acordaba su próxima partida; y la curiosidad me encendía el deseo vivísimo de saber su rumbo y sus proyectos, al mismo tiempo que el amor loco que me anunciaron sus últimas palabras.

Fuí de nuevo á casa de mi tío D. Antonio, y al volver la esquina de la calle de las Huertas en donde vivía, le ví al balcon. Confieso que me inmuté, porque su conducta reservada de los últimos días me hacia recelar que estuviese al corriente de mis relaciones con Villaroel.—Sabidos son las advertencias y consejos que le oí, y lo misterioso de sus palabras con respecto á la ida de Francisco á la calle del Pez. Intenciones tuve de

pasar de largo sin subir, pero no me era posible, llamé á la puerta, abrieron y se me contestó al preguntar por él, que habia salido.

—¿Cómo si le acabo de ver al balcon? —

—Si señor, ha salido.—

—Pero Vd. se burla de mí? ¿Me cree Vd. ciego?—

—Yo no digo mas que la verdad y lo que se me manda.—

Picado y corrido, bajé con las megillas hechas brasas, la escalera; mi tío se me niega. Mi tío, que tanto cariño tiene á mis padres, y tan bondadoso ha sido siempre conmigo! ¿Pero cual será la causa? Yo estoy cierto de que era él; la vista no me engaña, él era, y se me ha negado. ¿Que debo hacer?

—Caviloso y abatido, volví á casa, con tan fatal novedad, y encontré no poco maravillado, que don Diego me estaba esperando.—Disimulé mi agitación y despues de saludarnos comenzamos á ojear varios libros que tenia en una mesa, de este modo, ocultaba mi turbación, serenando mi semblante y despues de informarme de su plan de viaje y del estado de su salud, quise que continuará el hilo de sus aventuras: mas él se esquivó, ofreciendome hacerlo despues de comer, al dar nuestro paseo como el día anterior.

Entonces le insté para que aceptase mi mesa, y no lo pude conseguir; se despidió y yo me eché sobre la cama, con ánimo de dormir un momento y serenar mi espíritu; pero á pesar de mi falta de sueño no me fué posible recobrarle un solo instante, y pedí de comer.—

A las seis habia concluido, y me presenté en el cuarto de don Diego; al verme entrar cogió su sombrero y sin hablar palabra, bajamos la escalera y nos dirigimos lentamente por el camino acostumbrado. Pronto nos vimos á la orilla del manzanares, y al fin llegamos á nuestro sitio favorito, donde, despues de descansar un momento, prosiguió Villaroel de esta manera la relacion que habia dejado comenzada.

—Le dije á Vd. que el estado de desorden de mi familia me hacia preciso el tomar una resolucien y esta fué la siguiente. En Logroño habia muchas familias cuyos hijos y parientes estaban con don Carlos. El infortunio y la miseria de estas gentes llegaba al extremo; las humillaciones que sufrían y el estado de persecucion á que se veían reducidas, las presentaban á mis ojos con la entereza y resignación de la virtud y el heroísmo. De carácter compasivo y algun tanto entusiasta, daba interés á aquel partido por verle el menos fuerte, encerrado entre riesgos y haciendo esfuerzos por una causa que, aunque antipática con mis ideas, y repugnante por sus excesos y crueldades, me se representaba á veces con un gran fondo de fé en sus creencias, y respetable por su sufrimiento y valor constantes. Mi madre era originaria de aquel país, y, ciertas ideas de familia, la union y fraternidad de aquellos montañeses de costumbres propias y puras; todo encendió mi fantasia, y resolví formalmente aprovechar la primer ocasion honrosa de servir en las banderas de don Carlos.

Desde aquel momento, oí con resignación las amenazas de mi madre. Sus impropiedades no me alteraban y solo me hacían activar los medios y recursos con que contaba para presentarme bien relacionado en el campo carlista.

Una mañana, paseando con el hijo de un vecino de Guernica emisario oculto de las provincias traté de informarme por menor del partido que iba á abrazar. Conociendo mis intenciones me las aplaudió y me animó á llevarlas á cabo, ofreciendome su influencia con varias personas que figuraban en primera línea y una plaza de ayudante del general G.\*\*\* si le acompañaba.—Yo no necesitaba mas que una chispa para ver arder todos los combustibles que se habian ido reuniendo para mi daño y aquel era el momento. Me resolví y determinamos marchar el día siguiente á la madrugada. Dejé escritas dos cartas; una para mi madre en que la esponia, muy por menor, los motivos de mi inesperada y atrevida resolución, rogandola me escribiese á Bilbao, con nombre supuesto que señalé, y otra para mis tíos, dictada por el reconocimiento y el cariño que habian sabido inspirarme durante mi estancia en Logroño.

Largo sería decir á Vd. las nuevas borrascas de todos generos que me esperaban, y que he sufrido durante mi estancia en las provincias Vascongadas. Sepa Vd., sin embargo, que se me han dado comisiones de consideración y que por lo tanto he tenido que luchar con la maldad, con la envidia, con el orgullo, con la necedad, con todos los enemigos, en fin, que acosan al hombre, cuando se lanza á una atmosfera desconocida, sin los elementos que pueden contrarrestar y hacer frente á la ceguedad é injusticia que acompañan al hombre, por donde quiera que hay medios de satisfacer su ambiciosa tiranía. Algunas virtudes encontré, algunas personas que han visto mis lágrimas y las han recojido en silencio; pero que pocas y que oscurecidas! Semejantes á la flor solitaria que nace á orillas del pantano, su belleza era bien pronto marchitada y sus perfumes perdidos entre los espesos vapores de los mismos que amenazaban devorarlas.—¡Ay amigo! acortemos estas escenas, los pormenores que pudiera darle á Vd. son harto desagradables y publicarian compromisos de personas cuyos parientes viven aun en la corte y otros puntos en que manda el actual Gobierno.

Fuí ayudante del general que antes nombré; pero mi carácter se hallaba en pugna con mil elementos de discordia que contrariaban mis naturales instintos, y tuve que abandonar tambien las provincias. Habia llegado á ellas sin recursos, y de la misma manera las dejé en compañía de una familia carlista que marchaba á Bayona y con la que habia entablado estrechas relaciones.

LA SIEMPREVIVA.

## PUBLICACIONES.

Se ha publicado la sexta entrega del tomo segundo del diccionario Universal de mujeres célebres, que contiene entre otros muchos artículos menos importantes, los de *Santa Helena*, madre del emperador Constantino, el Grande; *Eloisa*, la esposa de Abelardo; *Hortensia Eugenia de Beauharnais*, reina de Holanda; *Hypatia*, célebre filósofa alejandrina; é *Irene*, emperatriz de Oriente, esposa de Leon IV.

Continúa abierta la suscripción por entregas de á 48 páginas en 4.<sup>o</sup> á 4 rs. en Madrid y 5 en las provincias franco de porte. En Madrid en la imprenta de Palacios, carrera de San Francisco, núm 6



# ALBUM.

MADRID.—En la noche del miércoles se dió el beneficio de la distinguida actriz dramática doña Bárbara Lamadrid, y el público apesar de haber echado mucho de menos, en las tablas la falta de la beneficiada, se divirtió muchísimo en las piezas *No mas muchachos*, y *La hostería de Segura*, en la que fueron aplaudidos la Juanita Perez y el inimitable Guzman: tambien lo fueron mucho la señorita Tirelli, el señor Salas y el actor Caltañazor; la primera en varias piezas italianas que cantó, y la segunda en la pieza española *La pendencia* (composicion del maestro B. Basily) que se hizo repetir entre innumerables aplausos. Estando cantando la señora Tirelli y el señor Salas un duo de la *Clotilde*, un descuido imperdonable en el servicio del escenario, pudo haber costado bien caro á Salas y la Tirelli. Hallábanse estos artistas en lo mejor de su duo bufo, cuando de repente se vino abajo sobre ellos el telon de embocadura; por un movimiento rápido como el pensamiento, Salas separó á la señorita Tirelli, con lo que evitó una desgracia. El susto no impidió que se volviese á levantar el telon y siguiese el duo.

—Han llegado á esta corte los artistas del teatro de la ópera de la Cruz señor Guasco, tenor, y Maini, bajo, debutaran con el *Hernani* de Verdi.

—Se halla bastante aliviada de su penosa enfermedad la señora Tossis deseando vivamente oír en *Romeo y Julieta*.

—Tambien se halla mejorado el señor Flavio Puig, que continuará en esta semana las representaciones de la *Sonnambula*.

—En la noche del jueves se ha puesto en escena en el teatro del Circo *I Martiri* de Donizetti: la empresa ha desplegado un lujo escensivo en trages costosísimos y decoraciones grandiosas: los artistas estaban bastante fatigados á causa de los repetidos ensayos que han tenido y por tanto, aguardamos á la segunda representacion para juzgarlos asi como del merito del *spartito* el que creemos guste mas á medida que se oiga pues no es la música de *I Martiri* del genero que alhaga en la primeaa representacion.

—Hemos oido hablar ventajosamente de la comedia titulada: los hijos de Satanás, que se ejecutará el lunes de la semana proxima, á beneficio de la primera actriz Doña Juana Perez.

REUS 14 de Febrero.—Una porcion de jovenes se propusieron, á imitacion de lo que se hace en otras poblaciones, dar un baile de máscaras el domingo último, primero de cuaremas. La autoridad local creyó que no debía conceder el permiso sin consultarlo con el señor gefe superior político de la priovincia, quien no consideró arreglado dar el permiso, alegando, segun me han dicho, que en cuaremas el baile era opuesto á los sentimientos religiosos.

Mientras dicho baile no tuvo efecto se dice que mañana empieza en el teatro de esta la representacion del drama *la pasion de Jesucristo* que si es lo que otros años, ninguna persona de sentimientos religiosos y que respete los sufrimientos del crucificado, puede asistir sin escandalizarse, pues por causas que algunas se comprenden facilmente y otras debto callarlas, en último resultado la representacion produce una verdadera burla y escarnio de lo que hay mas sagrado.

(N. C.)

VALLADOLID 18 de Febrero.—El Liceo dió un brillante baile de Piñata, y rifó gratis entre los socios un hermoso cuadro al óleo pintado por la

señorita de Jaez, sócia de la seccion de bellas artes: un servicio de almuerzo de china y un *necesser* de tocador entre las señoritas de las secciones. El domingo último desempeñaron las señoritas de Jove las Travesuras de Juana con la gracia y acierto que le es peculiar; y la menor, doña Joaquina, cantó despues á orquesta con toda la sal y gachoneria andaluzas, una lindísima cancion española.

(N. C.)

SEVILLA 14 de Febrero.—Hace algunas noches se puso en escena en el teatro principal de esta ciudad, una comedia en un acto, y en verso, original del apreciable jóven D. Rafael Garcia Anton de Lovera, titulada *Corte de Cuentas*. La facilidad y animacion del dialogo, los chistes en que abunda, lo bien dibujados que se hallan los caracteres, y un argumento sencillo, pero interesante, han hecho que haya sido recibida de este ilustrado público con bastante aplauso.

Damos el parabien al señor Garcia, y le aconsejamos cultive el género cómico, en el cual obtendrá los mas lisongeros triunfos, si hemos de juzgar por las bellezas que se advierten en su primer ensayo.

(F.)

VALENACIA 17 Febrero.—La interesante y graciosísima artista *Giusepina Brambilla*, hizo el sábado su primera salida con la Operita de Donizetti *La Figlia del Reggimento*.

Sin conocerla mas que por la noticia de sus triunfos en Barcelona sin afeccion ni diferencia de ninguna especie, asistimos aquella noche al teatro donde disfrutamos de una delicia inesplicable, de una satisfacion completa.

No en vano las empresas de los Teatros Estrangeros se apresuran por adquirir su posesion, pues solo esta Opera basta por si sola para garantizarles ganancias de consideracion y á la Señora Brambilla repetidos triunfos que son otras tantas ojas de laurel que enriquecen su corona de artista, corona conquistada con su talento é indisputable mérito. La de este Teatro afanosa siempre por proporcionar al público novedades dignas de su ilustracion, ha conseguido que la Señora Brambilla dé algunas representaciones en este teatro antes de su marcha á Paris para donde se halla escriturada.

Cuanto en su elogio pudieramos decir es poco necesario es verla, oír la y entusiasmarse escuchandola, para comprender que no hay exageracion en nuestras alabanzas. El despejo, la gracia, la sultura, la naturalidad, la coqueteria son prendas que aseguran en el primer acto triunfos repetidos, aplausos entusiastas, ovaciones continuadas; en el segundo sin perder ninguna de las anteriores dotes y menos la dominacion que tiene sobre la escena, añade á ellas la finura, la elocuencia y el merito como cantante. Su voz no es de gran fuerza ó cuerpo, pero en cambio hay en su garganta flexibilidad, estudio, inteligencia; y su modulacion es grata, dulcísima, sonora; hay precision, seguridad, estension y exactitud en los puntos de subida y el público la aplaudió no solo en toda la ópera sino muy particularmente y por tres veces repetidas en su aria de este acto.

Una orden general dada por la Empresa para que no se permitiera la entrada á los ensayos ni aun á los mismos abonados, hizo el que muchos de estos, resentidos, asistieron aque-

lla noche al Teatro, sino con intenciones halles porque de estas el mérito triunfó, al m con cierta prevencion que hizo á una considerable parte del público menos galaute y j ciero de lo que era de esperar, porque cuando su triunfo fué grande debieran y completarlo llamarla á la escena como se hecho repetidamente y sin merecerlo con o artistas que no pueden nunca igualarse en rito á la Señora Brambilla.

Esto hizo tambien que se representara muchísimo miedo, porque á su noticia habia l gado el que tal vez fuera victima inocente resentimientos ajenos de ellas.

El talento volvemos á repetir, triunfa las intrigas, y la señora Brambilla no n.c.e mas que convencerse del suyo para estar tra quila y segura de no sufrir desaires que nu ca en este caso serian otra cosa que ve ganzas que se lleva el viento por no tener ec.

En la segunda noche estubo aun mas admirable por haber perdido parte de su miedo.

El Sr. Santarilli y el Sr. Gomez en las parti que respectivamente les correspondió estubieron perfectamente y el todo de la Opera llenó cumplidamente los deseos del publico.

Esta no es de aquellas en que el canto ni s música puede llamarse concienzuda de estudio ó de prueba, es alegre, viva, ligera, mas no por eso deja de tener algunas piezas de muchísimo mérito ó dificultad tales como el aria de tenor. En el primer acto el rondó final y tercetto del segundo está de lo mas caprichoso que se ha escrito y Donizetti al escribirlo asi como todas las óperas se conoce que estaba inspirado por recuerdos alegres y satisfactorios.

Los trages nuevos y elegantes. La orquesta perfectamente dirigida.

La segunda ópera en que se presentará la señora Brambilla será *Los Puritanos*.

—En el Standard del 11 de febrero se lee lo siguiente:

Parece que se ha intentado poner fuego al teatro de la reina, en Manchester, introduciendo en la puerta principal diferentes materias combustibles. Por fortuna las autoridades tubieron noticia de esta tentativa, con la anticipacion suficiente para poder evitar sus consecuencias. La policía ha ofrecido 50 libras (5000 rs.) por vía de recompensa á cualquiera que descubra el nombre de los culpables. Precisamente aun no han transcurrido nueve meses desde que fué quemado el teatro real; de suerte que no seria aventurado creer que aquella catastrofe haya sido obra de las mismas personas que ahora pensaban llevar á cabo el proyectado incendio.

—El número de artistas estrangeros que se hallan estudiando en Roma asciende á 405; de los cuales 300 son pintores, 58 escultores, 39 arquitectos y 7 grabadores. Entre ellos hay 25 franceses, 158 alemanes, 35 ingleses, 17 rusos, 7 polacos 15 suecos y noruegos, 31 dinamarqueses, 19 belgas, 5 holandeses, 11 húngaros, 16 españoles, 7 portugueses y 14 americanos. El número total de los artistas asciende á 542, de los cuales 172 son pintores y 130 escultores y arquitectos.

Director y redactor principal J. ESPIN Y GUILERA.

IMPRENTA DE DON VICENTE GUILERA.

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA, GACETA DE TEATROS sale todos los jueves y domingos del año; dá varios conciertos y los suscritores tienen derecho á un billete personal, gratis: da mensualmente dos albumes de música, *Canto español é Italiano, y Piano*: la música se vende por separado al precio marcado en cada pieza: los números sueltos del periódico á real. Precio de suscripcion. En Madrid al periódico solo; 8 rs. mes; 20 trimestre; 36 semestre; y 70 un año. Provincias: 26 rs. trimestre; 46 semestre; y 80 un año. Estrangero: 100 rs. por un año. Periodico y un album de música: en Madrid; 12 rs. por un mes; 30, trimestre; 54 semestre y 10 un año. Provincias, 40 rs trimestre: 76 semestre: 140 por un año. Estrangero: 160 un año. Nota. El aumento de otro album de música, es de 4 rs. al mes en Madrid: 6 rs. en provincias: y 8 en el estrangero.